

Prevención de accidentes en el hogar

El Programa de Necesidades de los proyectos de viviendas ha evolucionado en los últimos años con la aparición e incremento de nuevas variables como son las demandas de calidad técnica e higiene ambiental y especialmente, la seguridad de la vida y la prevención de la salud en el hogar frente a riesgos de accidentes y de contaminación ambiental.

El proceso tecnológico y las amplias redes de distribución comercial nos permiten proyectar hogares con altas prestaciones de confortabilidad y con la incorporación de multitud de electrodomésticos y medios mecánicos; pero, al mismo tiempo, se observa que son fuentes de accidentes diversos, muchas veces con consecuencias graves.

Ante esta dualidad: "mecanización del hogar" y "riesgo derivado" emerge una demanda de "seguridad" cada día mayor, y se reclama la atención del proyectista sobre hechos de constatación social como:

1. Uno de cada tres accidentes mortales se produce en las viviendas y su entorno, siendo el 75 % de las víctimas niños menores de 5 años o ancianos mayores de 65.

2. Los incendios en viviendas representan aproximadamente el 80 % del total de incendios producidos, con unos daños materiales evaluados en 1985 en 6.000 millones de pesetas.

Fuente: ITSEMAP

Datos suficientemente elocuentes para llamar a una reflexión de los proyectistas ya desde el inicio de la redacción de los objetivos a alcanzar por los proyectos de viviendas.

Análisis de riesgos en el hogar

La población sujeta a los posibles riesgos de accidentes en el hogar se extiende a su totalidad. A todas las formas de familia, y a toda edad. Por esto, su peligrosidad debe analizarse sobre la vida total de las personas, desde el nacimiento hasta la vejez.

Dado que el proyecto de hogares se basa sobre parámetros de personas adultas, la prioridad del estudio de riesgos debe establecerse sobre los dos estados de la vida más vulnerables: la infancia y la vejez.

Sobre ésta, todavía suele pedirse en los proyectos la adecuación del hogar a la vejez. Está en aumento el número de encargos por personas mayores y el número de viviendas de personas solas aunque ello suponga riesgos adicionales. En París, según la Administración Tributaria, el 42 % de los hogares constituidos son unipersonales. Sus moradores tienen la conciencia de que viven solos, con alta indefensión y, además, suelen mantener los instintos de conservación.



El otro grupo, la infancia, es el gran perjudicable, el vulnerable a la impresión proyectiva. Su desconocimiento de las normas de vida y su debilidad ante los problemas del hogar tecnificado le obliga a sobrevivir "A ciegas" siendo víctima de tentativas disfuncionales. Por ello, es en el ámbito de la infancia donde se precisa acometer el estudio de la riesgología del hogar y elaborar la prevención incluso más allá del propio hogar, evitando así riesgos tan sorprendentes como es el caso del hijo de la actriz Romy Schneider que, en su lujosa villa de Lausanne murió clavado en las puntas de la lanza de la verja del jardín tras una caída de altura.

Los arquitectos pueden orientar la prevención partiendo de análisis de accidentes cuyo resultado puede modificar las concreciones del diseño

Riesgos de la infancia en relación al hogar

Pediatras, educadores y arquitectos, etc., expertos en prevención de accidentes en la infancia, abordan esta problemática, común a todos los países industrializados, con poco reconocimiento, menos ayuda, sólo estimulados por los defensores del aumento de esperanza de vida y con unas conclusiones claras:

1. Los accidentes se han constituido en la primera causa de la mortalidad por debajo de los 14 años.

2. Más de la cuarta parte de los accidentes se producen en el hogar. A pesar de lo doloroso de estos hechos y de sus consecuencias sociales y económicas, que en España supusieron en 1981 la pérdida de 178.000 años potenciales de su vida menores de 24 años, los recursos destinados a prevención son mínimos en relación a su coste social.

Algunos países avanzados han puesto programas en marcha y comienzan a vislumbrar las primeras reducciones de las tasas de mortalidad infantil por causas externas. A nivel institucional en Cataluña, donde los accidentes infantiles son origen de 350 nuevos casos anuales de minusvalías importantes que les afectarán de por vida, se comenzó a abor-